

Todos los números de la Revista Medellín de este año 2007 los hemos dedicado al acontecimiento Aparecida. El primer número, el 129 en nuestra colección, publicado en vísperas de Aparecida, tuvo un fuerte componente bíblico: “Una lengua de discípulo”, “La proclamación del Kerygma según el Nuevo Testamento”, “El que quiera seguirme, cargue con su cruz”, “La misión del creyente en los procesos de reconciliación social: los aportes de la teología de Pablo”, “Jesús es maestro, camino, verdad y vida”, “El perfil de un discípulo, oyente de la Palabra”. Este número concluyó con una reflexión teológica sobre “Discípulos misioneros para la comunión de vida en el amor de Cristo, promoviendo la integración de los pueblos de América Latina y El Caribe”.

El segundo número, el 130, se centró en el acontecimiento celebrado. Por eso, ya pudimos presentar el Discurso inaugural del Santo Padre; las palabras introductorias a los trabajos de la V Conferencia, del Cardenal Giovanni Battista Re, Prefecto de la Congregación para los Obispos; la intervención del Cardenal Francisco Javier Errázuriz Ossa, Arzobispo de Santiago de Chile y Presidente del CELAM, sobre el espíritu que animó su preparación; y el recorrido histórico de este caminar a cargo de Monseñor Geraldo Lyrio Rocha, Presidente de la Conferencia Episcopal de Brasil. Además, se publicó una amplia crónica sobre Aparecida y algunas reflexiones sobre la eclesialidad de la V Conferencia, los interrogantes del Papa en el DI y el compromiso de Aparecida con la vida de los pueblos latinoamericanos y caribeños.

El tercer número, el 131, comenzó a profundizar el contenido de Aparecida: “El Papa Benedicto XVI y la V Conferencia”, “Claves de interpretación y aplicación del documento de Aparecida”, “La Palabra de Dios en la V Conferencia”, “La Cristología: un camino desde Medellín a Aparecida” y “La misión de la Iglesia en el DA”.

En este último número del año, el 132, comenzamos a tratar el tema de las dimensiones pastorales en Aparecida. En esta ocasión presentamos algunas reflexiones sobre la dimensión litúrgica, sobre la religiosidad popular, sobre la presencia de María en todo el acontecimiento Aparecida y sobre la dimensión social de la fe a la luz del texto conclusivo.

Con este número también concluimos nuestro servicio en el ITEPAL y, por tanto, en la dirección de la Revista Medellín. Sea el momento para agradecer a la Presidencia del CELAM del período 2004-2007 que nos confió esta responsabilidad. Un agradecimiento especial a Monseñor Jorge Jiménez Carvajal, Arzobispo de Cartagena, quien nos acompañó como Obispo Responsable del ITEPAL durante este cuatrienio; a los miembros del Consejo Editorial; al Padre Víctor Manuel Ruano Pineda, Vicerrector Académico, quien ha regresado a la Diócesis de Jalapa en Guatemala, y en su paso por el ITEPAL, además de su competencia profesional, nos dejó la huella de su fraternidad y amistad incondicionales; a Monseñor Guillermo Melguizo Yepes, quien continúa en este nuevo período en su servicio como Vicerrector Pastoral, por su asesoría y apoyo permanente; al Señor Luis Guillermo Pineda, Secretario de la Revista, y a todos los empleados del ITEPAL, por su sentido de pertenencia y ese espíritu de familia que han logrado imprimir en la vida de esta institución.

A su vez, damos la bienvenida al nuevo Obispo responsable del ITEPAL, Monseñor Baltazar Porras Cardozo, Arzobispo de Mérida – Venezuela y Primer Vicepresidente del CELAM; al nuevo Rector del Instituto, Padre Salvador Valadez, Sacerdote de la Arquidiócesis de Tuxtla Gutiérrez en México; y al nuevo Vicerrector Académico, Padre Pablo Crozera, de la Arquidiócesis de Campinas, Brasil.

Buen viento y buena mar!

500

*Leonidas Ortiz Lozada, Pbro.
Rector del ITEPAL-CELAM*